

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

LIBRO II PARTE II La Evolución del Simbolismo



Sección VI El Huevo Del Mundo

Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky. The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

"No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad"

De dónde procede este símbolo universal? El Huevo fue añadido como signo sagrado a la Cosmogonía de todos los pueblos de la tierra, y fue reverenciado tanto por su forma como por su misterio interno. Desde los primeros conceptos mentales del hombre, se reconocía que era lo que representaba más propiamente el origen y el secreto del Ser. El desarrollo gradual del germen imperceptible encerrado en la cáscara; el trabajo interno, sin ninguna intervención o fuerza externa notoria, que de un nada latente producía un algo activo, sin necesitar para ello más que del calor; y el que, habiéndose desenvuelto gradualmente una criatura viva concreta, rompía su cáscara apareciendo a los sentidos externos de todos, como un ser por sí mismo generado y por sí mismo creado; todo esto tiene que haber sido desde el principio un milagro permanente.

La Enseñanza Secreta explica la razón de esta reverencia por el simbolismo de las razas prehistóricas. En él principio, la "Causa Primera" no tenía nombre. Más tarde la fantasía de los pensadores la figuró como un ave, siempre invisible y misteriosa, que hizo un Huevo en el Caos, cuyo Huevo se convirtió en el Universo. De aquí que Brahmâ fuese llamado Kâlahansa, "el Cisne en [el Espacio y en] el Tiempo". Convirtiéndose Brahmâ en el "Cisne de la Eternidad", pone al principio de cada Mahâmanvantara un Huevo de Oro, que simboliza el gran Círculo, o, que a su vez es el símbolo del Universo y sus cuerpos esféricos. (D.S; T.2; pdf. 68)

Hamsa equivale a "A-hamsa", tres palabras que significan "Yo soy El"; al paso que dividida de otra manera se leerá "So-ham" "Él [es] Yo". En esta sola palabra se halla contenido el misterio universal, la doctrina de la identidad de la esencia del hombre con la esencia divina, YO SOY EL, para aquel que comprende el lenguaje de la sabiduría. De aquí el emblema y la alegoría acerca de Kâlahansa (o Hamsa), y el nombre dado a Brahman (neutro) y posteriormente al Brahmâ masculino, de Hansa-Vâhara, "el que usa al Hamsa como su vehículo". La misma palabra puede ser leída "Kâlaham-sa" o "yo soy yo; en la eternidad del Tiempo", respondiendo al bíblico o más bien al zoroastriano "yo soy lo que soy (Ehyeh-Asher-Ehyeh)".



Hiranya-garbha (Sánscrito).- El radiante o áureo Huevo o Matriz. Esotéricamente, la luminosa "Niebla de Fuego", o material etéreo, del cual se formó el universo. [Epíteto de Brahmâ, nacido del Huevo de oro primordial. –"Aquel que sólo puede ser concebido por el espíritu..., eterno, alma de todos los seres, habiendo resuelto, en su pensamiento, hacer emanar de su propia substancia las diversas criaturas, produjo primero las aguas, y en ellas depositó un germen. Este germen se convirtió en un huevo, brillante como el oro y radiante como el sol, y en él nació el mismo Brahmâ, padre de todos los seres". (Leyes de Manú, I, 7-9).] (G.T. H.P.B.)



La segunda razón, para haber sido elegido el Huevo como representación simbólica del Universo, y de nuestra Tierra, fue su forma. Era un Círculo y una Esfera; y la figura oviforme de nuestro Globo debió de haber sido conocida desde el principio de la simbología, puesto que fue adoptado el Huevo tan universalmente. La primera manifestación del Kosmos en forma de un huevo era la creencia más difundida de la antigüedad. Como muestra Bryant, era un símbolo adoptado entre los griegos, los sirios, los persas y los egipcios. En el Ritual egipcio, Seb (Geb), el Dios del Tiempo y de la Tierra, se dice que puso un Huevo, o el Universo, "un Huevo concebido a la hora del Gran Uno de la Fuerza Doble".

Ra es representado, lo mismo que Brahmâ, en gestación en el Huevo del Universo. El Difunto "resplandece en el Huevo del País de los Misterios". Pues éste es "el Huevo al que se le da Vida entre los Dioses". "Es el Huevo de la gran Gallina clueca, el Huevo de Seb, que sale de él como un halcón".

Entre los griegos, el Huevo órfico, está descrito por Aristófanes, y era una parte de los misterios dionisiacos, y otros, durante los cuales era consagrado el Huevo del Mundo y se explicaba su significación. (D.S; T.2; pdf. 68-69)



Atlas acaudilló a los Titanes en la Titanomaquia o guerra contra los olímpicos. Cuando los Titanes fueron derrotados, Zeus condenó a Atlas a cargar con el cielo (a Urano), muy cerca del jardín de las Hespérides. Atlas Estatua romana de Atlas (siglo II)

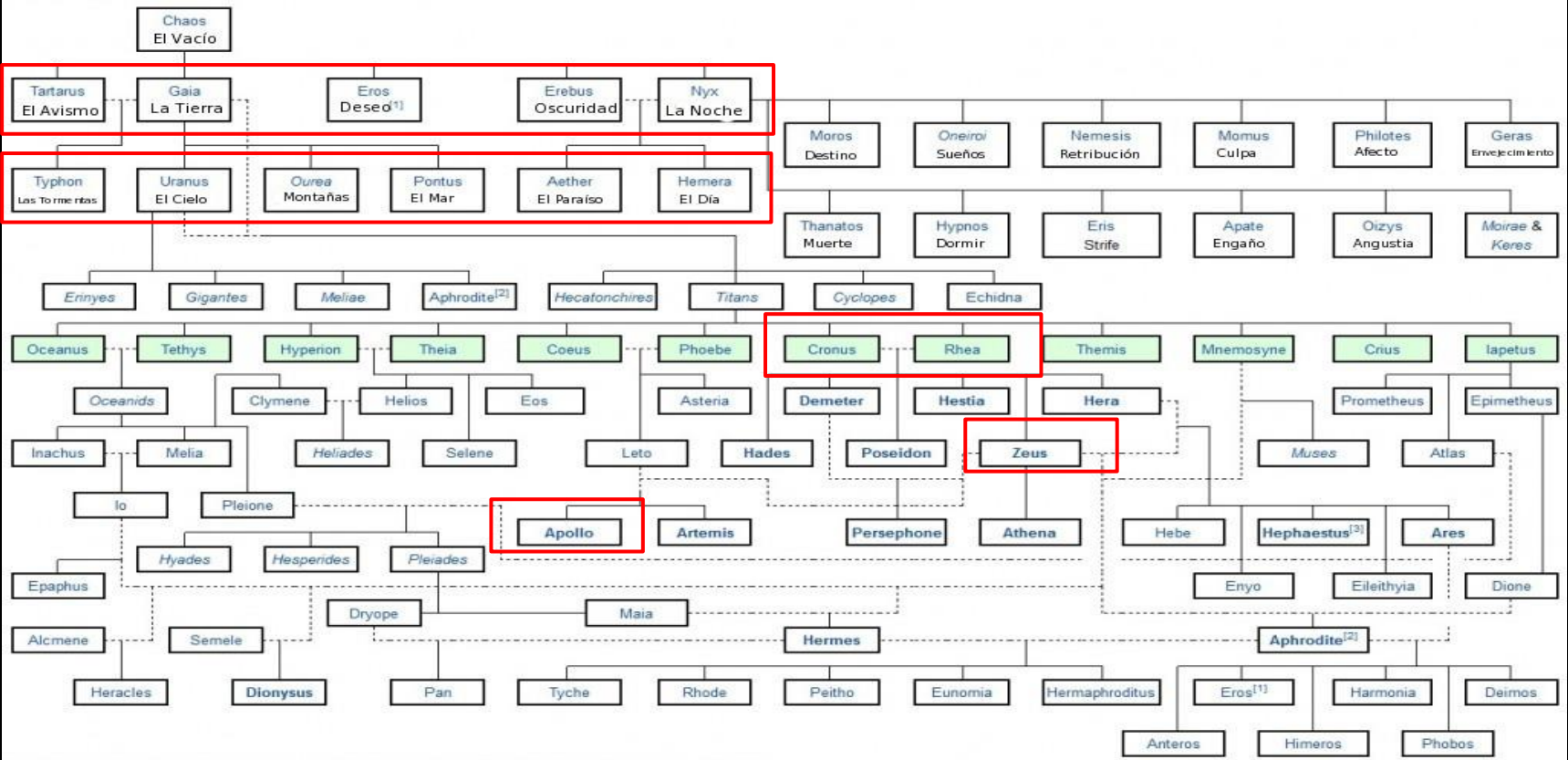
Fragmento de Las Aves, de Aristófanes: (crítica a la sociedad Ateniense)

EL CORIFEO.-Ciegos humanos, semejantes a la hoja ligera, impotentes criaturas hechas de barro deleznable, míseros mortales que, privados de alas, pasáis vuestra vida fugaz como vanas sombras o ensueños mentirosos, escuchad a las aves, seres inmortales y eternos, aéreos, exentos de la vejez y ocupados siempre en pensamientos perdurables; nosotros os daremos a conocer los fenómenos celestes, la naturaleza de las aves y el verdadero origen de los dioses, de los ríos, del Erebo y del Caos; con tal enseñanza podréis causar envidia al mismo Pródigo. En el principio sólo existían el Caos y la Noche, el negro Erebo (oscuridad) y el profundo Tártaro (infierno); la tierra (Gea), el Aire y el Cielo (Urano) no habían nacido todavía; al fin, la Noche de negras alas puso en el seno infinito del Erebo (oscuridad) un huevo sin germen, del cual, tras el proceso de largos siglos, nació el apetecido Amor (Eros, el deseo activo de "Crear") con alas de oro resplandeciente, y rápido como el torbellino. El Amor (Eros o Fanes), uniéndose en los abismos del Tártaro al Caos alado y tenebroso, engendró nuestra raza, la primera que nació a la luz. La de los inmortales no existía antes de que el Amor (Eros) mezclase los gérmenes de todas las cosas; pero, al confundirlos, brotaron de tan sublime unión el Cielo, la Tierra, el Océano y la raza eterna de las deidades bienaventuradas. He aquí cómo nosotros somos muchísimo más antiguos que los dioses. Nosotros somos hijos del Amor (Eros); mil pruebas lo confirman; volamos como él y favorecemos a los amantes. ¡Cuántos lindos muchachos habiendo jurado ser insensibles, se rindieron a sus amantes al declinar su edad florida, vencidos por el regalo de una codorniz, de un porfirión, de un ánade o de un gallo! Nos deben los mortales sus mayores bienes. En primer lugar, anunciamos las estaciones; la primavera, el invierno y el otoño; la grulla, al emigrar a Libia, advierte al labrador que siembre; al piloto, que cuelgue el timón y se entregue al descanso; a Orestes, que se mande tejer un manto para que el frío no le incite a robárselo a los transeúntes. El milano anuncia, al aparecer, otra estación y el momento oportuno de trasquilar los primaverales vellones; y la golondrina dice que ya es preciso abandonar el manto y vestirse una túnica ligera. Las aves reemplazamos para vosotros a Ammón (Amón o Amen Egipcio, Zeus o Júpiter), a Delfos (Oráculo dedicado a Apolo), a Dodona (Oráculo dedicado a Zeus) y a Apolo (Dios Sol, representaba la belleza, la perfección, la armonía, el equilibrio, la razón).

Cosmogonía Griega según Homero (Extendida)

Árbol genealógico de los dioses griegos

From Wikipedia, the free encyclopedia



-Caos, Aguas Cósmicas Primordiales Eternas, silencio, tinieblas y vacío. Potencial de vida.

-**Primera Generación:** Gea (la diosa Tierra) es la Madre Universal, Eros (deseo o amor) el impulso creativo, la Luz primigenia de la creación y el orden de todas las cosas en el cosmos. Otros 3 dioses fueron: Tártaro o abismo, Erebo u Oscuridad y Nix o Noche)

-**Segunda Generación:** Urano (Cielo, Padre Universal), Tifón (las tormentas), Ourea (las montañas), Pontos (el Mar), Aether (el paraíso) y Hemera (el Día)

-**Tercera Generación:** 12 **Titanes:** Cronos (Tiempo, Demiurgo, Padre de Dioses)- Rea (Madre de Dioses)

-**Cuarta Generación:** 12 **Dioses Olímpicos:** Zeus, Hades y Poseidón, etc.

Tanto en Grecia como en la India, el primer Ser masculino visible, que reunía en sí mismo la naturaleza de los dos sexos, habitó en el Huevo y salió de él. Este "Primogénito del Mundo" es, según algunos griegos, Dionysus (Dios de Nissa), el Dios que salió del Huevo del Mundo, y del que derivan los Mortales y los Inmortales. El Dios Ra, en el Libro de los Muertos, es representado radiante en su Huevo, [el Sol], y emprende su marcha tan pronto como el Dios Shu [la Energía Solar], le despierta y le da impulso. "El está en el Huevo Solar, el Huevo al que se le da Vida entre los Dioses". El Dios Solar exclama: "Yo soy el Alma Creadora del Abismo Celestial. Nadie ve mi Nido, nadie puede romper mi Huevo; iyo soy el Señor!". (Brahma: India, Fanes-Eros: Grecia, Amon-Ra: Egipto... Dioses Creadores nacidos del Huevo Primordial...Adam Kadmon: Hebreo-Caldeo expresa lo mismo)

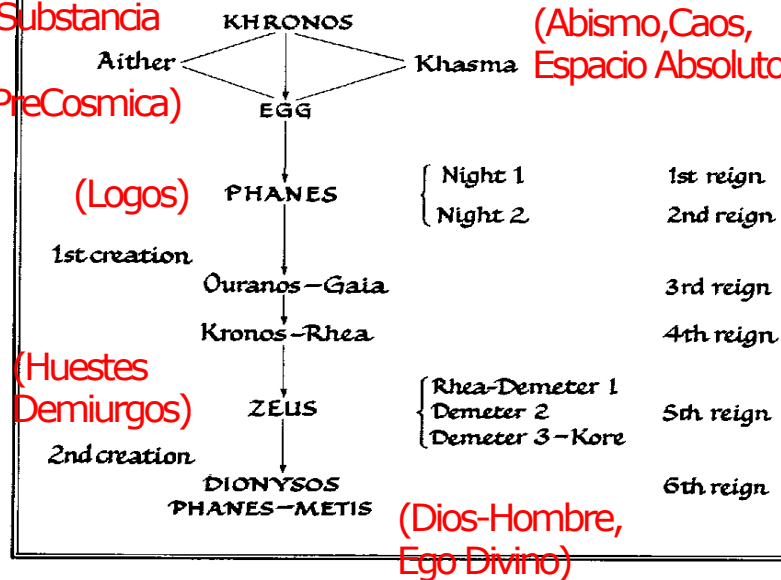
Mito de Eros (Fanes): Algunos dicen que todos los dioses y todas las criaturas vivientes surgieron del Océano (dios de las aguas saladas) que circunda al mundo y que Tetis (diosa del las aguas dulces, hermana y esposa de Océano) fue la madre de todos sus hijos, pero los órficos dicen que la Noche de alas negras, diosa por la que incluso Zeus sentía un temor reverente, fue cortejada por el Viento (la serpiente Ofión) (Ideación Precosmica) y puso un huevo de plata en el seno de la Oscuridad; y que Eros, a quien algunos llaman Fanes, salió de ese huevo y puso el Universo en movimiento. Eros tenía doble sexo y alas doradas y, como poseía cuatro cabezas, a veces mugía como un toro (Tauro) o rugía como un león (Leo), y otras veces silbaba como una serpiente (Escorpio) o balaba como un carnero (Aries). La Noche, que le dio el nombre de Ericepayo y Protógeno Faetón vivía en una cueva con él y se manifestaba en forma de tríada: la Noche, el Orden y la Justicia. Delante de esa cueva se sentaba la ineludible Madre Rea, tocando un tambor de latón para captar la atención de los hombres sobre los oráculos de la diosa. Fanes creó la tierra, el cielo, el sol y la luna, pero la diosa triple gobernó el universo hasta que su cetro pasó a su hija Nix (La Noche), de esta a Urano. Urano lo perdió ante su hijo Saturno. Saturno lo perdió ante Zeus.

Cosmogonia Griega Hesiodo vs Orfeo

(Tiempo Absoluto)

(Substancia
PreCosmica)

(Abismo, Caos,
Espacio Absoluto)

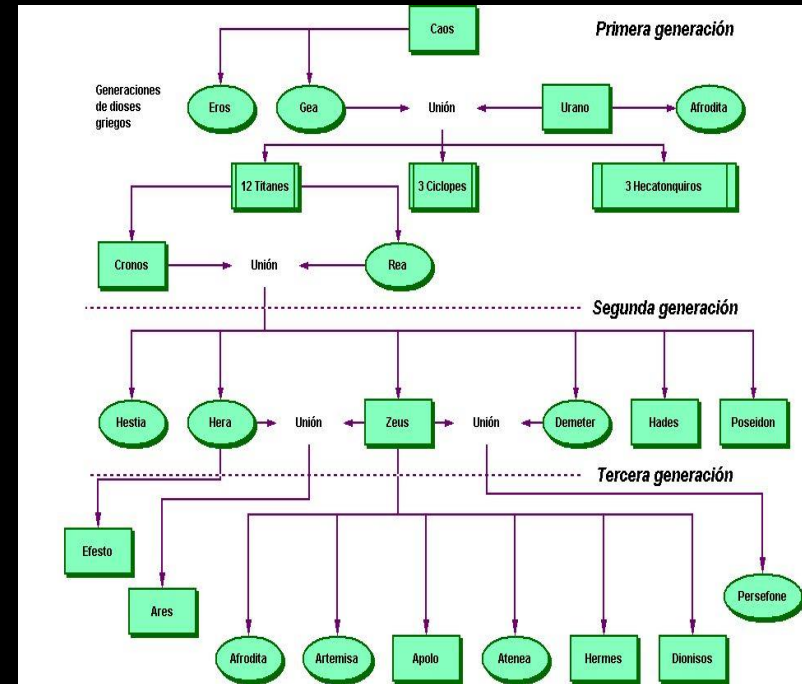


to Orphic cosmogony

From: Louise Bruit Zaidman and Pauline Schmidt Pantel. Religion in the Ancient Greek City, Cambridge University Press, 1992, p. 158

Cosmogonía Orfíca

- Khronos (Tiempo Absoluto e Ideación Precosmica) engendra en Aether(Substancia Precosmica) sobre Khasma (Espacio Absoluto). Potencial de vida.
- Se produce un Huevo dentro del Caos.
- Fanes o Eros (deseo o amor) el impulso creativo, la Luz primigenia de la creación y el orden de todas las cosas en el cosmos. Nace del Huevo.
- Urano (Cielo, Padre Universal)- Gaia (Tierra) (Madre Universal)
- Cronos (Tiempo "Relativo", Demiurgo, Padre de Dioses)- Rea (Madre de Dioses)
- Zeus, Hades y Poseidón, etc.



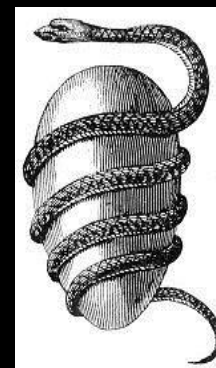
Cosmogonía de Hesiodo (Simplificada)

- Caos, Aguas Cósmicas Primordiales Eternas, silencio, tinieblas y vacío. Potencial de vida.
- Gaia (la diosa Tierra) es la Madre Universal, y Eros (deseo o amor) el impulso creativo, la Luz primigenia de la creación y el orden de todas las cosas en el cosmos.
- Urano (Cielo, Padre Universal)- Gaia (Tierra) (Madre Universal)
- Cronos (Tiempo, Demiurgo, Padre de Dioses)- Rea (Madre de Dioses)
- Zeus, Hades y Poseidón, etc.

La serpiente se convirtió en símbolo de la Sabiduría y emblema de los Logos, o los Nacidos por Sí Mismos, por ser ovípara. En el templo de Philae, en el Alto Egipto, se preparaba un huevo, artificialmente, con arcilla mezclada con varios inciensos. Era luego empollado por medio de un procedimiento particular, y se producía una cerasta, o víbora con cuernos. Lo mismo se hacía en los templos indos, en la antigüedad, respecto de la cobra. El Dios Creador emerge del Huevo que sale de la boca de Kneph, como una Serpiente alada; pues la Serpiente es el símbolo de Toda Sabiduría. Entre los hebreos, la misma Deidad se simboliza por las "Serpientes de Fuego" o Voladoras de Moisés en el desierto; y entre los místicos alejandrinos se convierte en el Orphio-Christos, el Logos de los gnósticos.

El Huevo y la Serpiente son inseparables en el culto y simbología antiguos de Egipto, y que tanto la Serpiente de Bronce como la de Fuego eran Seraphs, los ardientes Mensajeros "Ígneos" o los Dioses Serpientes, los Nâgas de la India. Sin el Huevo era un símbolo puramente fálico, pero asociado a aquél, se refería a la creación cósmica.

Los Ofitas (Naasenos) conectaban la idea de la serpiente bíblica (Génesis) con el árbol del conocimiento o de la ciencia (el árbol del bien y del mal) y con el concepto de Gnosis. La serpiente es considerada un símbolo del bien y el Dios del Antiguo Testamento como un Dios malvado y falso o Demiurgo (representaba las huestes creadoras de los mundos materiales) que intento impedir que Eva alcanzase la gnosis a través del árbol. La serpiente representa el potencial epistemológico de la humanidad a través del cual esta podría liberarse del demiurgo o falso dios.



Huevo Órfico
Cosmos rodeado
del Espíritu
Creativo.

En el Libro de los Muertos, como se ha mostrado, se menciona a menudo el Huevo. Ra, el Poderoso, permanece en su Huevo, durante la lucha entre los "Hijos de la Rebelión" y Shu, la Energía Solar y el Dragón de las Tinieblas. El Difunto resplandece en su Huevo cuando cruza el País del Misterio. El es el Huevo de Seb. El Huevo era el símbolo de la Vida en la Inmortalidad y en la Eternidad; y también el signo de la matriz generadora; mientras que la Tau, que estaba asociada con él, era sólo el símbolo de la vida y del nacimiento en la generación. El Huevo del Mundo estaba colocado en Khum, el Agua del Espacio o el Principio femenino abstracto; convirtiéndose Khum, con la "caída" de la humanidad en la generación y el falicismo, en Ammon (Zeus, Jupiter, Baal, Yahweh), el Dios Creador. Cuando Ptah (Dios Creador o Demiurgo Egipcio), el "Dios Flamígero", lleva el Huevo del Mundo en la mano, entonces el simbolismo viene a ser por completo terrestre y concreto en su significación. En conjunción con el Halcón, símbolo de Osiris-Sol, el símbolo es doble, y se refiere a ambas Vidas: la mortal y la inmortal.

Las principales divinidades estaban organizadas en cinco grupos diferentes:

1- La Enéada de Heliópolis
"Las almas de Tot": Atum, Shu, Tefnut, Nut, Geb, Isis, Osiris, Nefitis y Seth; cuyo dios principal es Atón.

2- La Ogdóada de Hermópolis:
Nun, Nunet, Heh, Hehet, Kek, Keket, Amón y Amonet; de donde surgió el dios Ra.

3- La tríada de Elefantina:
Jnum-Satis-Anuket (donde Jnum es el dios primordial).

4- La tríada de Tebas: Amón-Mut-Jonsu (donde el dios principal es Amón).

5- La tríada de Menfis: Ptah-Sejmet-Nefertum (donde Ptah era el dios principal; es inusual el hecho de que los dioses no estaban relacionados antes de que ésta fuera formalizada).

1-En la Enéada (9) de Heliópolis podemos distinguir tres principios que forman la creación en sí misma:

Principio Creador: Vida Cósmica: Atum-Ra (Logos), Shu (Aire, Luz, Vida, Potencialidad Generadora Masculina), Tefnut (Humedad, Potencialidad Productora Femenina).

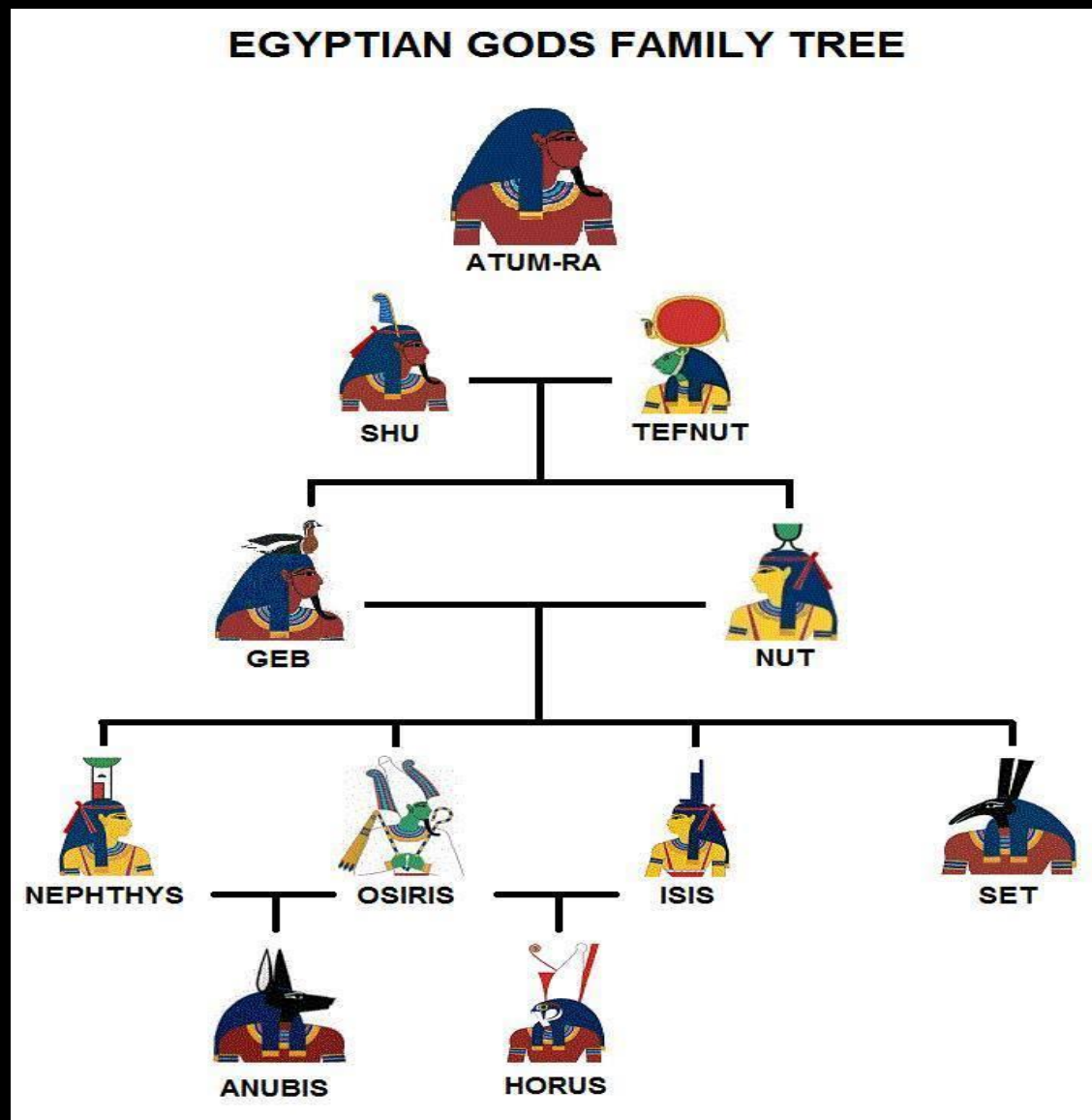
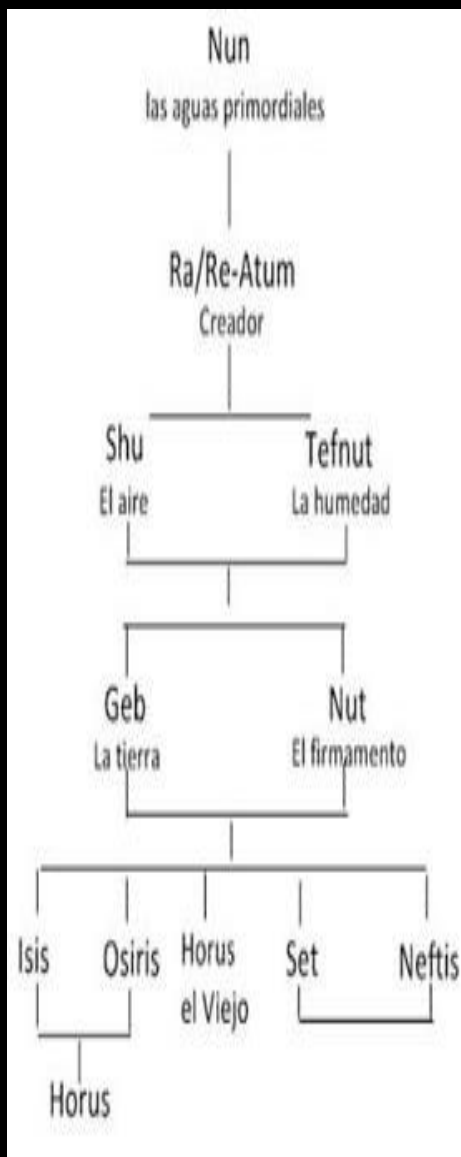
Cosmos Ordenado: Vida de la Naturaleza: Geb (Tierra-Masculino), Nut (Cielo-Femenino).

Orden Político: Vida del Hombre: Osiris (Sol, Luz del Logos, Fuente de Vida, Potencia Generadora, Principio Activo, Padre), Isis (Saber, Sabiduría, Potencia Productora, Principio Pasivo, Madre), Seth (Ignorancia, Mal, Potencia Destructora), Neftis (Noche, Muerte), Y Horus (Principio Engendrado o Producido, Alma Humana, Hombre, Hijo).

Cuando el mundo aún no existía, todo estaba fundido en un océano caótico, Nun (Substancia Precosmica, Caos), donde se encontraba Atum ("el Sol", Logos, Demiurgo) diluido, hasta que tomó conciencia de sí mismo y gritó (Palabra, Verbo), surgiendo Ra, cuyos títulos hablan de su autosuficiencia: "El que se creó a sí mismo", "El gran El y Ella", y hace emerger una colina "La Colina Primordial", la primera materia sólida donde crea y coloca toda su obra: crea el principio masculino y el femenino (a través de sus manos y semen) que para los egipcios son el símbolo de la creación y la generación, formado por el aire, Shu, y la humedad, Tefnut, antepasados del resto de los dioses. De esta primera pareja, nacen Nut "la bóveda celeste", y Geb "la Tierra".

Atum-Ra había prohibido la unión de Nut (cielo) y Geb (tierra), por lo que les castigó por su desobediencia mandando a Shu que los separara. De este modo, Geb (tierra) tumbado, Nut (cielo) arqueada sobre él y Shu (aire) entre ambos permiten la aparición del espacio necesario para el mundo que conocemos con todos los seres vivos, incluida la humanidad que nace de las lágrimas de Atum. También los maldijo ordenando que no nacieran hijos ningún mes del año, por lo que Osiris, Isis, Seth y Neftis crecen dentro de ella e incluso Isis da a luz a Horus en su vientre. El dios Thot intercedió por ellos y robó a la luna los cinco días epagómenos (añadidos al año) para que los cinco nacieran: Osiris, Rey del Más Allá, Isis, Trono de Egipto, su hijo Horus, Rey de Egipto, Seth, El caos, el desierto, y Neftis, la noche, la muerte. Seth y Neftis no tuvieron hijos, pero ella concibió con Osiris a Anubis, encargado de acompañar a los muertos al más allá.

La Enéada (9) de Heliópolis



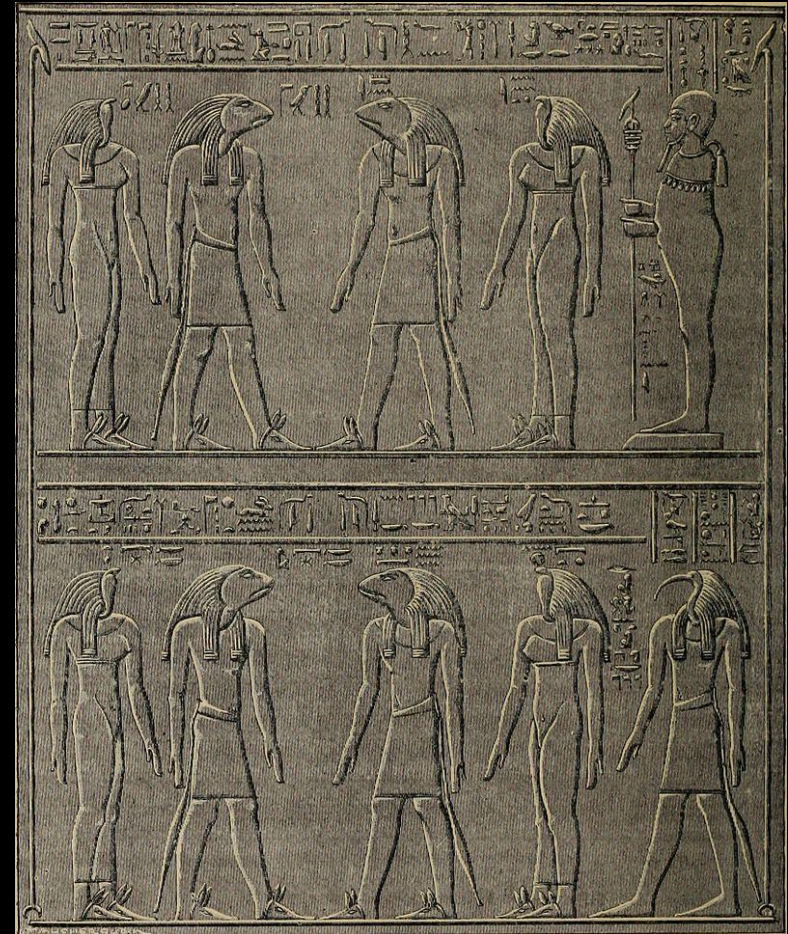
2- La Ogdóada (8) de Hermopolis (Ciudad de Hermes), es el nombre del conjunto de ocho deidades primordiales, también llamadas "las almas de Thot", que constituían una entidad indisoluble y actuaban juntas, según la mitología egipcia.

La Ogdóada consta de cuatro parejas de dioses (encarnando cuatro conceptos en sus aspectos masculino-femenino), que juntos, personifican la esencia del caos líquido primigenio existente antes de la creación del Mundo.

La primera pareja la forman Nun y Naunet, "las aguas primordiales", "el océano primordial" o "el caos" (Substancia Precosmica); la segunda, Heh y Heket, "el espacio infinito" o "lo ilimitado" (Espacio Absoluto-Tiempo Absoluto); la tercera, Kuk y Kauket, "las tinieblas" o "la oscuridad" y la cuarta, Nia y Niat, "la vida", "la indeterminación espacial" o "la que se separa", a veces sustituidos por Tenemu y Tenemet, "lo oculto" o, más tarde, por Amón y Amonet, "el principio de lo misterioso" o "el oculto" (Ideación Precosmica).

Juntos, los cuatro conceptos representan el estado primordial, lo que no se ve ni se toca, la antítesis de la vida, pero por su concepción de parejas de ambos sexos, representan al tiempo lo que puede ser, el estado fundamental del comienzo. En el mito, sin embargo, su interacción en última instancia, resultó ser tan desequilibrada, que produjo un catadismo y dio como resultado el surgimiento de un montículo primigenio, en cuyo interior había un huevo cósmico. La teología hermopolitana atribuye el suceso a Tot, dios protector de Hermópolis. El montículo se convirtió en una "isla de fuego" y el huevo se fue incubando, hasta que salió del mismo el dios del sol, Ra (Logos Manifestado), que ascendió hasta el cielo. Después de un largo descanso, Ra, junto con las otras deidades, crearon todas las demás cosas del mundo (Universo, Mundo Fenoménico y de Devenir)..

La Ogdoada de Hermopolis, Ciudad de Hermes: Son 8 dioses agrupados en 4 parejas: 4 varones con caras de ranas y 4 hembras con caras de serpientes



3- La tríada de Elefantina: Jnum-Satis-Anuket (hija) (donde Jnum es el dios primordial), protectores de la antigua ciudad egipcia de Elefantina, situada en una pequeña isla homónima en el río Nilo, frente a Asuán.

Bajo su aspecto creador Khnum (Jenum) es el alfarero divino. En su torno no sólo **dio forma al huevo del que luego nació el sol**, sino que es el creador de los hombres a quienes modela a partir del barro del Nilo. Cada ser humano es enviado luego al útero materno por medio del espermatozoide. Según una tradición Jnum creaba a los hombres con su torno de alfarero, pero rompió su rueda cansado de hacerla girar y colocó, en cada mujer, una parte de ella. Desde entonces pudieron reproducirse sin su intervención.

Jnum, reconocible por su cabeza de camero, es un dios creador, dios de las cataratas y junto a su esposa, la diosa Satis, reconocible por sus cuernos de gacela, asociada a la inundación, la fertilidad y el amor; son los padres de Anuket, asociada a los placeres y la lujuria, diosa de la Primera Catarata, que tenía su importancia porque era el lugar en donde el río se hacía no navegable.

Satis impide que el nivel de inundación sea demasiado bajo y Anuket la regula si se supera un cierto nivel.

Como dioses protectores, eran venerados en templos de los que aún quedan restos, el templo de Jnum y el de Satis en la propia isla de Elefantina y el Templo de Anuket en la cercana isla de Sehel.



4- **La tríada de Tebas: Amón-Mut-Jonsu** (ciudad de Tebas, donde el dios principal es Amón (El Oculto) el creador trascendente) ("Dios de los Sacerdotes e Iniciados"). Templos de Luxor y Karnak. (evolución hacia un "monoteísmo").

En la antigüedad no era una deidad destacada. Surgió como el dios del santuario de pequeñas proporciones, ubicado en el nomo IV del Alto Egipto. Con el tiempo, ganó gran presencia, sobre todo a partir de la transformación de su santuario en un templo dinástico, y su asimilación con Ra. Uno de los más famosos faraones lo eligió como parte de su nombre: Tut-ank-amon.

Amón, "Dios del Misterio" como "El que se hizo a sí mismo", se autogeneró para empezar a existir antes de que todas las demás sustancias existieran. Después creó al resto de los dioses. Sin detalles de este suceso, de su fluido se forma el huevo cósmico y de este sale el mundo.

Mut era su esposa, representada como una dama con corona doble, generalmente con un cetro de papiro en una de sus manos, acompañada del dibujo de un Anj. Se le consideraba madre de todo el Universo.

Jonsu, el hijo, era el dios de la luna, de cuerpo humano y cabeza de halcón, coronado por un cuarto creciente y un disco lunar. Llevaba un cetro.

Fue identificándose con los demás dioses principales, que se convirtieron en manifestaciones de Amón, denominándose "el dios único que se convierte en millones". Uno de los nombres por el que era designado es "Aquel que habita en todas las cosas", título que enfatiza su carácter de esencia de todo el Universo.

De la teología menfita se tomará la creación del mundo a través de la palabra; de tal forma, se presentaba como una trinidad en la que Amón es su nombre, Ra es su cara y Ptah su cuerpo.



La más clara afirmación de la trascendencia de Amón es el Himno dirigido a él en el Papiro de Leiden, probablemente escrito en tiempos de Ramsés II. Este texto explica la naturaleza oculta de Amón con las siguientes palabras:

“Está oculto a los dioses, y su naturaleza es desconocida. Es más alto que el cielo, más profundo que el Duat. Ningún dios conoce su verdadera apariencia, Ninguna imagen de él es revelada a través de inscripciones, Nadie testifica de él con seguridad. Es demasiado secreto para descubrir su poder, Es demasiado grande para investigar, demasiado potente para conocer ”

Aunque Amón en sí mismo no puede ser conocido, se puede deducir su existencia por el mero hecho de que el mundo existe. Como único dios independiente del universo, es el auténtico creador: el preexistente dios que deseó al mundo y mandó que fuera con su palabra. Por esta razón, todos los demás dioses (Atum y su Enéada, Ptah, o la Ogdóada de Hermópolis) son sólo aspectos de Amón mismo. Así lo explica el papiro de Leiden:

“Empezó hablando en medio del silencio...Que él podría dar nacimiento a lo que es y darle vida...Tú empezaste la evolución desde la nada...La Enéada está relacionada con tu cuerpo: Cualquier dios es tu imagen, unida a tu persona. Tú emergiste primero, empezaste desde el principio. Amón, cuya identidad está oculta a los dioses; El más antiguo de los primeros, más distinguido que ellos...”

La noción de monoteísmo está implícita en su concepción y revela una trinidad de este dios trascendente e inmanente:

“Todos los dioses son tres: Amón, Ra y Ptah, sin un segundo. Su identidad está oculta en Amón, Su cara es Ra, su cuerpo es Ptah.”

5- La tríada de Menfis: Ptah-Sejmet-Nefertum (ciudad de Menfis)

En un principio nada existía, excepto las profundas, frías e inmóviles aguas del Nun (**Substancia Precosmica**), el océano primigenio. Nada se movía en aquel oscuro silencio. No había tierra ni cielo. Tampoco dioses, personas o luz. De forma inexplicable, emergió de entre las aguas una Colina Primordial, el Benben. Sobre ella apareció Ptah y empezó el proceso de la creación.

El dios Ptah, se habría engendrado a sí mismo y habría creado el universo a través del Verbo, de lo que los egipcios llaman la Palabra Imperativa. Precisamente, se dice de Ptah: «El Antiquísimo, aquel que ha dado vida a todos los dioses y a sus ka; Ptah, llamado "el autor de todo", aquel que ha hecho que los dioses existan». Este hacedor supremo también creó la luz, los seres humanos, los oficios, las ciudades y el movimiento. Para realizar dicho proceso, Ptah crea sirviéndose de dos órganos de su cuerpo: el corazón, que para los egipcios era la sede de la conciencia y de la memoria; y la lengua, para pronunciar la orden pensada con el corazón. Así, Ptah fue capaz de planear la creación con el corazón y luego de pronunciarla haciendo uso de su lengua. Según el mito, Ptah quedó satisfecho después de crear todas las cosas.

El crea después la Eneada de Heliópolis, o sea, Shu-Tefnut, Geb-Nut, Osiris-Isis, Seth-Neftis.

Sejmet (sejmeltan), "La más poderosa", "La terrible", fue el símbolo de la fuerza y el poder, en la mitología egipcia. Era considerada la diosa de la guerra, y de la venganza.

Nefertum, "Atum el bello"; representa al loto, ya que estaba asociado originariamente a Atum niño. Salió del loto emergido de las aguas del Nun, y simboliza el nacimiento del Sol.

La tríada de Menfis:

- Ptah: Cuerpo hombre momiforme, con sudario, con barba, casquete en la cabeza, cetro o callado y collar. Sentado en un pedestal.
- Sejmet: Cuerpo mujer, cara de leona y disco solar sobre la cabeza, porta un Anj o llave de la vida, una flor de loto y flechas.
- Nefertum: Atum el bello, hombre coronado con una flor de loto azul y dos altas plumas y collar



Permission: Photos.com



6-Atón, como reforma Henoteísta o "Monoteísta" del faraón Amenhotep III (Akenaton) (1372-1335 AC).

El dios Atón se convierte en la primera etapa, en el principal dios de Egipto, en perjuicio de culto de Amón. En la segunda etapa, se prohíben el culto a otros dioses, el clero pierde su poder, propiedades.

Se instaló el culto a un dios único, Atón, sin forma material, sin imágenes, representado por el disco solar del que partían unos rayos de luz sobre la tierra, portadores de bendiciones portando el símbolo de anj, exponente máximo de su poder y de su constante providencia para con sus criaturas. El sol fue visto como el vehículo para la suprema deidad, que era el visible poder de la luz. Su imagen como disco solar era solo un símbolo o jeroglífico. Creo una nueva ciudad llamada Amarna.

Atón era el dios único, universal, y creó a todos los hombres iguales. La sinceridad, la libertad, el amor a la naturaleza, la alegría de vivir eran rasgos importantes de la nueva religión. Las bases de la moral se encontraban en la verdad y en la sinceridad.

Sus únicos sacerdotes o profetas eran el faraón (Akenaton) y su consorte (Nefertiti). El dios le revela sólo a él sus enseñanzas para que las difunda entre los hombres. Akhenatón es el hijo de Atón hecho hombre. El faraón es el intermediario entre Atón y el resto de los hombres.

Era un monoteísmo exclusivista y revelado por primera vez en la Historia.



Atón y el faraón Amenhotep III (Akenaton)

Atón, Akenaton, Nefestiti y la familia real.



En el Libro de los Muertos, como se ha mostrado, se menciona a menudo el Huevo. Ra, el Poderoso, permanece en su Huevo, durante la lucha entre los "Hijos de la Rebelión" y Shu, la Energía Solar y el Dragón de las Tinieblas. El Difunto resplandece en su Huevo cuando cruza el País del Misterio. El es el Huevo de Seb. El Huevo era el símbolo de la Vida en la Inmortalidad y en la Eternidad; y también el signo de la matriz generadora; mientras que la Tau, que estaba asociada con él, era sólo el símbolo de la vida y del nacimiento en la generación. El Huevo del Mundo estaba colocado en Khum, el Agua del Espacio o el Principio femenino abstracto; convirtiéndose Khum, con la "caída" de la humanidad en la generación y el falicismo, en Ammon, el Dios Creador. Cuando Ptah, el "Dios Flamígero", lleva el Huevo del Mundo en la mano, entonces el simbolismo viene a ser por completo terrestre y concreto en su significación. En conjunción con el Halcón, símbolo de Osiris-Sol, el símbolo es doble, y se refiere a ambas Vidas: la mortal y la inmortal. Los grabados de un papiro en el OEdipus Egyptiacus de Kircher muestran un huevo flotando sobre la momia. Este es el símbolo de la esperanza y la promesa de un Segundo Nacimiento para el Muerto Osirificado; su Alma, después de la debida purificación en el Amenti, tendrá su gestación en este Huevo de la Inmortalidad, para renacer de él en una nueva vida sobre la tierra. Pues este Huevo, en la Doctrina Esotérica, es el Devachan, la mansión de la Dicha; el Escarabajo Alado siendo también otro símbolo de lo mismo. El Globo Alado no es sino una forma del Huevo, y tiene el mismo significado que el Escarabajo, el Khopiru –de la raíz khopru, venir a ser, renacer–, el cual se relaciona con el renacimiento del hombre y con su regeneración espiritual.

En los Orphic Hymns, Eros-Phanes se despliega del Huevo Divino, al que impregnan los Vientos Æthéreos, siendo el Viento el “Espíritu de Dios”, o más bien el “Espíritu de la Oscuridad Desconocida” –la Idea Divina de Platón–, que se dice se mueve en el Æther. En el Katha-Upanishad indo, Purusha, el Espíritu Divino, ya está presente ante la Materia Original, “de cuya unión surge la Gran Alma del Mundo”. Mahâ-Âtmâ, Brahmâ, el Espíritu de Vida, etc.; todos estos últimos nombres son idénticos al Anima Mundi o “Alma Universal”, la Luz Astral de los kabalistas y ocultistas, o el “Huevo de las Tinieblas”. Además de ésta, hay muchas preciosas alegorías sobre el asunto, esparcidas en los Libros sagrados de los brahmanes. En uno de ellos, el creador femenino es primeramente un germen, luego una gota de rocío celeste, una perla y después un Huevo. En tales casos, demasiado numerosos para citarlos separadamente, el Huevo da nacimiento a los cuatro elementos dentro del quinto, el Æther, y está cubierto con siete envolturas, que más adelante se convierten en los siete mundos superiores y siete inferiores. Rompiéndose en dos, la cáscara se convierte en el Cielo y los contenidos en la Tierra, formando la clara las Aguas Terrestres. Por otra parte, también Vishnu sale del Huevo con un Loto en la mano. Vinatâ, hija de Daksha, y esposa de Kashyapa, “el nacido de sí mismo, que surgió del Tiempo”, uno de los siete “Creadores” de nuestro Mundo, produjo un Huevo, del que nació Garuda, el Vehículo de Vishnu; la última alegoría teniendo relación con nuestra Tierra, pues Garuda es el Gran Cíclo.

Fanes-Eros (otra versión):

En la cosmogonía órfica, Fanes ("resplandeciente"), o Primogénito ("el primero que nace") es un dios nacido del huevo cósmico que fabricó o engendró el Tiempo. Es la deidad primigenia que constituye el origen de la procreación y la generación de todas las cosas. En algunos fragmentos órficos se considera a Fanes hijo de Éter.

Fanes fue padre de la Noche (según la tradición órfica), con quien se unió para tener al Cielo y la Tierra. Fue padre también de los mares, el Sol, la Luna, las estrellas, de Equidna (mitad serpiente, mitad mujer, madre de los monstruos) y una de las tres razas de hombres, la denominada raza de oro, a quien dio como lugar para vivir la zona templada de la tierra. Todo esto lo hizo Fanes desde el interior de una gruta llamada Santuario de la Noche.

Fanes era el rey de los dioses pero posteriormente se retiró a un lugar elevado del cielo desde donde iluminaba el mundo y cedió el cetro de su reinado a la Noche, quien a su vez lo dio a su hijo, el Cielo (Urano). El cetro le fue arrebatado por la fuerza por su hijo Crono (Saturno), quien a su vez lo perdió a favor de Zeus, el gobernante final del universo. Se dice que, probablemente por consejo de la Noche, Zeus devoró a Fanes, con ello absorbió sus poderes y dentro de él quedó unido todo el universo: los elementos, los dioses, todas las cosas nacidas en el pasado y todas las cosas que iban a surgir en el futuro.

Fanes se caracterizaba como una deidad de alas doradas sobre los hombros y cuerpo en forma de dragón. Era hermafrodita, con los órganos sexuales detrás. Tenía cuatro cabezas: de león, de cabra, de serpiente y de toro. Llevaba un carro alado tirado por caballos.



Fanes-Eros

Diodoro de Sicilia declara que Osiris nació de un Huevo, lo mismo que Brahmâ. Del Huevo de Leda (y Latona) nacieron Apolo y Latona (Diana), y también Cástor y Pólux, los Gemelos resplandecientes. Y aun cuando los buddhistas no atribuyen a su fundador el mismo origen, sin embargo, lo mismo que los antiguos egipcios y los modernos brahmanes, tampoco comen huevos, para no destruir el germen de vida latente en ellos, y no cometer pecado. Los chinos creen que su Primer Hombre (Pan-ku) nació de un Huevo que Tien dejó caer del Cielo a la Tierra en las Aguas. Este huevo-símbolo es todavía considerado por algunos como representando la idea del origen de la vida, lo cual es una verdad científica, aunque el ovum humano sea invisible a la simple vista. De aquí el respeto que vemos le demuestran, desde la más remota antigüedad, los griegos, los fenicios, los romanos, los japoneses y los siameses, las tribus de América, tanto del Norte como del Sur, y hasta los salvajes de las islas más remotas. (D.S; T.2; pdf. 76)

Mito de Leda (griego):

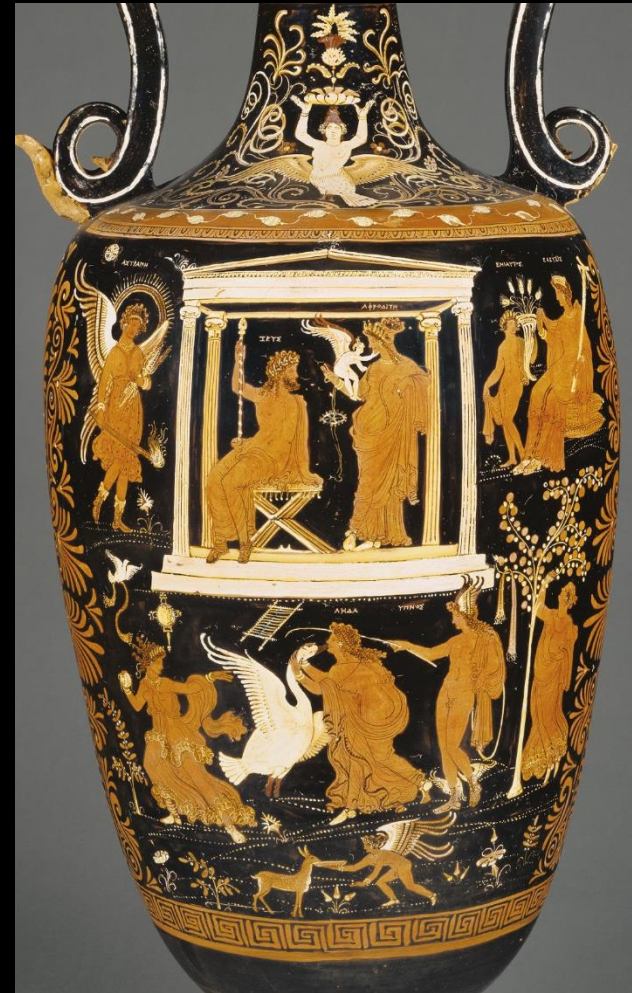
En la mitología griega, Leda, hija de Testio y esposa del rey Tindáreo de Esparta, fue una de las féminas seducidas por Zeus.

Cuando caminaba Leda junto al río Eurotas, se le presentó el rey de los dioses, Zeus, transformado en cisne, que fingiendo ser perseguido por un águila, se posó en ella. Esa misma noche, Leda yació con Tindáreo (su esposo).

Se dice que **Leda puso después dos huevos**, de los cuales nacieron cuatro hijos: Helena y Pólux (inmortales, presuntos hijos de Zeus), y Clitemnestra y Cástor (mortales, supuestos hijos de Tindáreo). Sin embargo, se considera a Pólux y Cástor gemelos, y se les conoce como los Dióscuros.

Mito de Latona (romano):

Latona, asimilada a Leto en la mitología griega, es la hija del titán Ceo y la titánide Febe. Convertida en amante de Júpiter, da a luz dos hijos suyos, Diana y Apolo.



Leda besa el Cisne (Zeus)

Mito de la Creación Chino:

La primera mención sobre el origen del Universo aparece en el período de los Tres Reinos (220-265 d.C.) en la leyenda de Pan- Ku relatada en el libro Sanwu Liji de Xu Zheng y titulada "Pan- Ku separa el cielo de la tierra". Esta leyenda nos relata que **al principio de los tiempos sólo existía el Caos encerrado en un enorme huevo negro**. Dentro de ese huevo se encontraban las fuerzas del Yin y el Yang y era habitado por Pan-Ku, un gigante creado por esas fuerzas. Pan-Ku estuvo durmiendo en él durante 18.000 años hasta que un día despertó, cogió un hacha enorme y la empleó para romper el huevo. Luego empleó el hacha para dividir el Yin y el Yang creando la Tierra del primero y el Cielo del segundo. Para permanecerlos separados estuvo otros 18.000 años empujando el cielo con sus manos hasta que murió. De cada parte de su cuerpo nacieron las cosas que ahora forman parte de nuestro mundo: su cuerpo y sus miembros se convirtieron en 5 grandes montañas, su aliento se transformó en el viento y las nubes, su voz en el trueno, un ojo se transformó en el sol y el otro en la luna. Sus músculos se transformaron en fértiles campos, sus lágrimas los ríos y mares, su sangre formó el agua y sus venas caminos. Las estrellas las formaron su pelo y su barba y la vegetación salió de su piel. Su médula se transformó en jade y en perlas. Su sudor se transformó en la fina lluvia y el rocío. Finalmente, los seres humanos se crearon de las pulgas que vivían en él.



Mito de Pan-Ku

En la Cosmogonía escandinava, considerada por el profesor Max Müller como “muy anterior a los Vedas” en el problema de Wöluspa, el Canto de la Profetisa, se descubre de nuevo el Huevo del Mundo en el Germen–Fantasma del Universo, que está representado como recogido en el Ginnungagap, la Copa de la Ilusión, Mâyâ, el Abismo Ilimitado y Vacío. En esta Matriz del Mundo, antes región de oscuridad y de desolación, Nefelheim, el Lugar de la Niebla (el nebular, como ahora lo llaman), en la Luz Astral, cayó un Rayo de Luz Fría que hizo rebosar la copa, y se heló en ella.

Entonces, el Invisible sopló un Viento ardiente que disolvió las Aguas congeladas y aclaró la Niebla. Estas Aguas (Caos), llamadas las Corrientes de Eliwagar, destilándose en gotas vivificantes, cayeron y crearon la Tierra y el Gigante Ymir, que sólo tenía la “semejanza del hombre” (el Hombre Celeste), y la Vaca, Audumla (la “Madre”, Luz Astral o Alma Cósmica), de cuya ubre fluyeron cuatro torrentes de leche; los cuatro puntos cardinales, los cuatro manantiales de los cuatro ríos del Edén, etc.; cuyos “cuatro” están simbolizados por el Cubo en todos sus diferentes significados místicos. (D.S; T.2; pdf. 78)

Mito de la Creación Escandinavo:

En un principio sólo existía el vacío. No había océano que ocupara su vasto imperio, ni árbol que levantase sus ramas o hundiera sus raíces. Más al norte allá donde el abismo, se formó una región de nubes y sombras llamadas Niflheim. En el sur se formó la tierra del fuego, Muspellsheim. Los doce ríos de pura agua glacial que trascurrían desde Niflheim hasta encontrarse con los correspondientes de Muspellsheim llevaban amargo veneno y pronto se solidificaron. Cuando las heladas aguas del norte tocaron sus rígidos cuerpos serpentinos, el abismo se llenó de gélida escarcha. Con el aire cálido que soplaba desde el sur empezó a derretir la escarcha y de las amorfas aguas surgió Ymir, un gigante de escarcha, el primero de todos los seres vivos. Del hielo surgió una gran vaca llamada Audumla. E Ymir apagó su sed en uno de los cuatro manantiales de leche que fluían de la criatura. Cada uno de estos seres primarios tuvieron hijos de forma asexual: Ymir a partir de su propio sudor y Audumla lamiendo el hielo. El matrimonio de Bestla, hija de Ymir, con Bor, nieto de Audumla, trajo a los tres dioses, Odín, Vili y Va, quienes muy pronto se volvieron en contra de la raza de los gigantes exterminándolos a todos menos a dos, que escaparon para perpetuar la raza. Al calmarse el caos resultante del desbordamiento, al derretirse el hielo, los tres dioses sacaron el cuerpo inerte de Ymir fuera de las aguas y crearon la tierra, a la que llamaron Midgard, la Principal Morada. De los huesos de Ymir se crearon las montañas y su sangre llenó los océanos. Su cuerpo se convirtió en tierra y sus cabellos en árboles. Con su calavera los dioses formaron la bóveda de cielo, que atestaron de brillantes chispas de los fuegos de Muspellsheim. Estas chispas son las estrellas y los planetas.

Del suelo brotó Yggdrasill, el gran freso, cuyas poderosas ramas separaban los cielos de la tierra y cuyo tronco constituía el eje del universo. De hecho en algunas leyendas Yggdrasill es el mundo mismo. Nadie podría narrar su grandeza. Sus raíces se hincan en las profundidades, más allá de las raíces de las montañas y sus perennes hojas atrapan las estrellas fugaces según pasan. Son tres sus raíces. La primera llega hasta Nifheim, tierra de sombras o infierno y toca la fuente Hvergelmir de donde mana los doce ríos de la región del Norte. La segunda entra en la tierra de los gigantes helados y bebe de la fuente de Mimir, fuente de toda sabiduría. La tercera se extiende por lo cielos donde discurre la fuente de Urd, el más sabio de los Normos. Muchas fuerzas atacan al sagrado freso. Cuatro ciervos mordisquean los nuevos brotes antes de que reverdezcan. El corcel de Odín, Sleipnir, pace en su follaje. La cabra Heidrun se alimenta de sus hojas. Pero lo peor de todo es la serpiente Nidhogg, un enorme monstruo que roe incesantemente sus raíces. Solamente el amor de los Normos lo mantiene en buen estado. Día a día cogen agua de la fuente de Urd y la vierten en Yggdrasill para mantenerlo floreciente. De los gusanos del cuerpo pútrido de Ymir, los dioses crearon la raza de los enanos, destinados a morar en las profundidades de la tierra durante toda la eternidad. Como todos ellos han sido creados, no pueden procrear. Cuando muere un enano, princesas enanas, creadas para este fin modelan un nuevo enano con piedras y tierra. El hombre y la mujer fueron creados a partir de los troncos de dos árboles inertes. Odín les infundió la vida. El dios Hoenir les dotó de alma y capacidad de juicio. Lodur les dio calor y belleza. El hombre fue llamado Ask (de Ash, ceniza) y la mujer Embla (parra), y de ellos descende la raza humana.

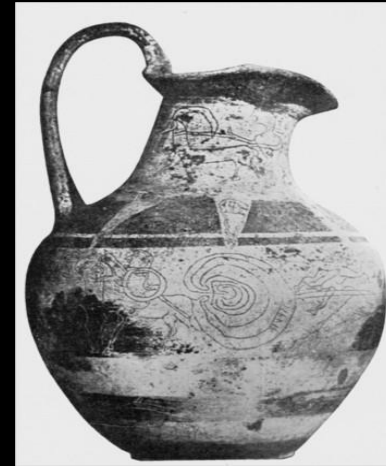


Yggdrasill, separa los cielos de la tierra

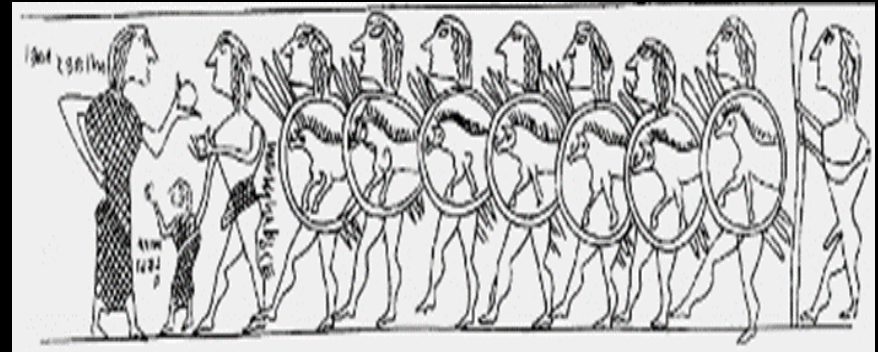


Ymir
Y
Audumla

Los cristianos (especialmente las Iglesias griega y latina) han adoptado por completo el símbolo, y ven en él una conmemoración de la vida eterna, de la salvación y de la resurrección. Esto se ve y está corroborado por la costumbre tradicional de cambiar los "Huevos de Pascua". Desde el Anguinum, el "Huevo" del Druida Pagano, cuyo solo nombre hacía temblar de miedo a Roma, hasta el Huevo rojo de Pascua del campesino eslavo, ha pasado un ciclo. Y, sin embargo, ya sea en la Europa civilizada o entre los salvajes abyectos de la América Central, encontramos el mismo pensamiento arcaico primitivo, si nos tomamos el trabajo de buscarlo, y sí a consecuencia del orgullo de nuestra imaginada superioridad intelectual y física, no desfiguramos la idea original del símbolo. (D.S; T.2; pdf. 78)



Jarra de vino etrusca de Tragliatella (700 a. C.)



El rey muestra audazmente, como un contra hechizo de la manzana, un huevo de Pascua, el huevo de la resurrección.

El Origen remoto de la Pascua viene de la Diosa de la fertilidad mesopotámica Ishtar, (Astarté, Asera, Astaroth, Inanna). Adorada por los babilonios, asirios, fenicios, cananeos e incluso los hebreos. También es por eso que en inglés Pascuas aún se nombra Easter.

Aparece en la jarra de vino etrusca de Tragliatella (aproximadamente 700 a. C.), en el que aparecen el rey sagrado y su sucesor escapando de un laberinto. El otro lado de este jarrón ilustra un desfile a pie en la dirección del Sol, encabezada por el rey sagrado desarmado. Siete hombres le escoltan y cada uno de ellos lleva tres jabalinas y un gran escudo con el dibujo de un jabalí, y el sucesor armado con una lanza va a la retaguardia. El jabalí sería la insignia familiar del rey sucesor, y los siete hombres representarían los siete meses gobernados por el sucesor, que caen entre la cosecha de manzanas y las fiestas de la fertilidad. La escena tiene lugar el día de la muerte ritual del rey, y la diosa Luna (en este caso Pasífae) ha salido a su encuentro (una terrible figura con túnica y con un amenazante brazo en jarras, mientras que con el otro brazo extendido le ofrece una manzana, que es su pasaporte para el Paraíso); las tres jabalinas que lleva cada hombre significan la muerte.

Sin embargo, el rey es acompañado por una pequeña figura femenina con túnica como la otra; quizá sea la princesa Ariadna (que ayudó al héroe Teseo a salir del laberinto mortal en Cnosos). **El rey muestra audazmente, como un contra hechizo de la manzana, un huevo de Pascua, el huevo de la resurrección.** La Pascua era la estación en que se realizaban las danzas «Ciudad de Troya» en los laberintos hechos sobre el césped (quizá como una coreografía) en Gran Bretaña prehistórica y también en Etruria.

En el frente de la jarra hay un dibujo laberíntico que se encuentra no sólo en ciertas monedas de Cnosos, sino también en los intrincados dibujos hechos en el césped y que hasta el siglo XIX pisaban los escolares británicos en la Pascua de Resurrección.

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

!Muchas
Gracias!
Fin



Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky, The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”